

DEFENSOR DE ALBACETE

Periódico independiente

DIARIO DE LA TARDE

Oficinas: Mayor, 47

Año XXVIII.—Número 7.069

Director-propietario: ELISEO RUIZ

Dirigase la correspondencia al Apartado de Correos número 19

Viernes 3 de Abril de 1925

COMENTARIOS

LA HORA DE LOS JÓVENES

He leído un admirable artículo de José María Salaverria sobre el tema que va al frente de estas líneas. Es una crónica noblemente inspirada y bellamente escrita; bien es verdad que Salaverria, entre las firmas periodísticas, tiene un puesto de honor muy merecido, y nunca en la lectura de sus crónicas puede el buen gusto del lector sentirse defraudado.

En la cultura periodística, o sea la que facilita el exacto conocimiento de muchos problemas sin necesidad de grandes ni pequeños estudios, el comentario se ha hecho al lector, y fácilmente la inteligencia que aprende —el periódico es tribuna, y toda tribuna, cátedra—, sigue el curso de sus pensamientos por los cauces morales abiertos por la crónica. No hay opción para la respuesta, y salvo en el caso excepcional de que hay gentes agraviadas, la réplica no pasa de un esfuerzo mental poco duradero.

Los escritores conocen estos resultados, y, sin darse cuenta, dogmatizan. Cuando con la exposición de un tema filosófico se alía la impertinencia, el lector tiene el supremo recurso de doblar la hoja desdeñosamente. Es una sanción que no flagela al autor. Equivale a la azotina que sufren muchos chicos; pero no es un castigo infamante. De esta suerte, muchos cronistas que tendrían coloreadas naturalmente las posaderas, siguen lanzando a los cuatro vientos sus doctrinarismos, como si estuvieran sentados en el solio papal.

Salaverria es una excepción honrosa. Su filosofía se vierte en las cuartillas sin presunción, y su lenguaje, pulcro, correctísimo, no revela la jactanciosa postura del cateórico enfatuado, sino la democrática y persuasiva lección del mentor que casi está a punto de pedir perdón por lo que enseña. He aquí la rara paradoja de que Salaverria sea un maestro en el periodismo, porque enseña sin querer enseñar...

Dice en su admirable crónica: «Mariano de Cavia se regocijaría en verla premiada con su nombre—que cuanto más se retrocede en la Historia, más exigente se muestra la sociedad en cuanto a los años.» Es, pues, para Salaverria un fruto del modernismo que los jóvenes pretenden ocupar los primeros puestos, dejando en lugar secundario a la vejez.

Se llega al «joven de profesión» como tipo de las actuales sociedades políticas, y de ahí proviene, según Salaverria, el aire impertinente que tiene la vida moderna.

Al leer esta crónica, que, como casi todas las de Salaverria hace pensar, he sentido, como joven, el miedo al ridículo. No es valentía la audacia de enfrentarse con la vejez, ni siquiera impulso disculpable de vigor físico, es síntoma indeleble de vejez moral.

Las juventudes modernas son arrolladoras; pero tienen la inconsciencia de su labor anárquica. Si más supo el diablo, según el refrán, por ser viejo que por ser diablo, podría decirse de los jóvenes que lanzan a la cara de la vejez la nota infamante de su ignorancia?

Ilustre Salaverria, ¿porque se ha llamado usted que la hora de los jóvenes no, es ciertamente, la hora del progreso?

Al «digo yo» debe vencer en la vida bien ordenada el «dijeron los sabios». Y la sabiduría no se improvisa; es, como la tradición, vejez de siglos.

JUAN DE ALFARACHE

El viaje del Rey

En la madrugada próxima, en el correo de Cartagena, pasará con dirección a Cieza y Orihuela Su Majestad el Rey.

El Gobernador civil señor Salas y Vaca marchará esta tarde en el corto a Villarrobledo, para esperar al Monarca, siguiendo con él el viaje.

Mañana por la noche, en el correo de Alicante, regresarán a Madrid S. M. Don Alfonso y su séquito.

TRIBUNALES

Señalamiento para mañana en la Audiencia.

Almansa.—Vista de un pleito seguido entre don Miguel Martínez Yañez y don Juan Robert Pons, sobre pago de cantidad.

Letrado, señor Yañez Rubio. Procurador, señor Olivás.

DE LA PROVINCIA

El Subjefe electo de la estación férrea de Chinchilla, don Bienvenido Ramirez Castillo, ha sido nombrado Jefe de la de El Angel, enclavada entre las de Almansa y Alpera.

Se ha encargado accidentalmente, de la Administración subalterna de Correos de Alcaraz, don José Descalzo Martínez.

EN EL ATENEO

Muy notable y de verdadero interés fué la conferencia que acerca del problema penal en España dió anoche en el Ateneo el culto Cateórico de la Universidad de Valencia don Enrique de Benito.

El disertante recibió muchas felicitaciones, a las que nos complace-mos en unir la nuestra.

SUCESOS

MULTA

Le ha sido impuesta multa gubernativa de 15 pesetas, por blasfemo, a José Navarro Navarro, de esta capital.

BURTOS

La Guardia civil de Ossa de Montiel participa que ha sido detenido Fidel Mieto Losa, de 51 años, bracero, como autor de la sustracción de prendas de ropa, comestibles y otros efectos de la tienda de postores propiedad de don Enrique Sánchez.

DENUNCIA

Manuel Bello Sánchez, de esta vecindad, ha sido curado en la Casa de Socorro, de equimosis conjuntival del ojo derecho, de carácter leve, producida por acción química, a consecuencia de haberle arrojado un puñado de abono a la cara, un individuo conocido por el «Carbonero», en el almacén de don Juan Caballero, de la calle de San Antonio.

Ha pasado el asunto al Juzgado municipal.

Intereses regionales

El ferrocarril de Requena a Baeza.—Aplazamiento de la Asamblea de Jaén.—Convocatoria para la de Albacete.—Entusiasmo por nuestros ideales.

La prensa de Jaén ha publicado una nota oficiosa del Comité Organizador, haciendo públicos los razonados motivos que han tenido para aplazar la Asamblea magna convocada para el 15 de este mes en la Capital del Santo Reino para tratar de aquellos asuntos de vital importancia para el engrandecimiento de esta provincia andaluza, a la cual nos ligan intereses muy sagrados.

La fecha, pues, en que se celebrará definitivamente la proyectada Asamblea será durante los días 4, 5, 6 y 7 del próximo mes de Mayo.

Como en el programa de estas reuniones figura el tema referente al proyectado ferrocarril de Requena a Baeza, que tanto nos interesa y acerca del mismo ha presentando una moción el ilustrado periodista de Jaén y estimado amigo nuestro don Juan Lamóneda, nos conviene estar en antecedentes de los acuerdos adoptados para poder orientarnos respecto de este particular.

Por otra parte, como el plazo legal para poder hacer las oportunas reclamaciones en los Gobiernos civiles sobre los nuevos trazados de ferrocarriles, expira el día 13 de Mayo, y no el 7 como por una ofuscación afirmamos, tenemos tiempo para esperar el resultado de estas gestiones que nos interesa sobremanera fuesen de completo acuerdo con nuestras aspiraciones.

Para la exportación de aceite, maderas y todas las demás riquezas de la región de La Loma, tiene una importancia transcendental el proyectado ferrocarril por que les pondría en comunicación directa con Valencia y Cataluña e igualmente para esta región.

Y para nosotros no digamos... La provincia de Albacete, se transformaría con este medio de rápida comunicación con las demás regiones limítrofes.

El señor Alcalde de Albacete, Presidente nato de la Junta Central de este ferrocarril y hombre de extraordinaria actividad, suponemos que tendrá presente todas estas circunstancias para poder conseguir que las gestiones que se realicen sean favorables para los intereses de las tres provincias que siempre han laborado en pro de estos ideales.

Es cierto que el ante-proyecto redactado por el Consejo Superior Ferroviario, ha defraudado en principio las halagüeñas esperanzas que habíamos concebido de ver cruzar la locomotora por nuestros pueblos, pero como esto no es definitivo y además contamos con la protesta viva que tan descabellado proyecto ha levantado, no creemos que pueda prosperar.

«Armando Rufo», en un brillante artículo, como todos los suyos, publicado en «El Diario de Albacete», se hace eco de esta campaña, y ante los fracasos sufridos, sobre todo en el año anterior con la intervención del señor Pedraza, nos recuerda que debemos entonar el «De profundis» al simpático proyecto, a no ser que las Diputaciones interesadas de Valencia, Jaén y Albacete lo apoyen con entusiasmo, y en virtud al nuevo Estatuto, traten de resolver este asunto.

Reconocemos, con el distinguido compañero «Armando Rufo», que fué un desacierto enorme el dar cabida en las conclusiones que presentamos el año anterior al Directorio militar, a las pretensiones del señor Pedraza, porque variaban por completo el plan concebido

en la Asamblea de Albacete, pero el respeto a las personas que intervinieron nos impidieron manifestar nuestra protesta. Ahora, que estas lecciones nos servirán de línea de conducta para lo sucesivo.

El señor Pedraza no fué, en nuestro concepto, el principal responsable, sino quien valiéndose de su influencia buscó la ocasión propicia para sorprender la buena fé del entonces Presidente de la Junta Central don Manuel Alcázar, para desvirtuar nuestros propósitos, basados en lo que un ilustre Ingeniero madrileño nos había aconsejado respecto de este ferrocarril.

Las pretensiones del señor Pedraza no debieron haberse atendido, sin antes haber tenido conocimiento exacto y claro en la Asamblea, de los manejos que llevaba.

Pero esto ya pasó... y hoy nos precisa hacer frente a otra clase de enemigos que solapadamente quieren combatirnos.

Para conseguir la victoria contamos con el esfuerzo de los nobles hijos de estas regiones, que no se resignan a ser atropellados y con la justicia que enarbola el escudo de nuestra bandera.

Si faltasen estos dos elementos, tendríamos explicación la oración de los difuntos, porque era señal evidente de que nuestros pueblos estaban muertos, pero nosotros creemos noblemente que no ha llegado todavía este desgraciado caso. Lo prueba el hecho de que los pueblos tienen deseos de defender sus aspiraciones y nos empujan a la lucha, como lo demuestran las cartas que recientemente hemos recibido, llenas de ardor patriótico, para no desmayar en esta campaña.

Por esto, aun a pesar de que nos puedan molejar de «Quijotes», no retrocederemos en el camino emprendido, firmemente persuadidos de que si nosotros no vemos realizado el ideal progresivo que perseguimos, otros vendrán más activos y de más influencia en las altas esferas que lograrán dar cima a tan sublime proyecto en beneficio de los pueblos de nuestra patria chica.

Y con esto, nos daremos por satisfechos porque siempre el servir a la patria con nobleza, honra, pero el trabajar y luchar por los pueblos donde hemos nacido, es sin duda el mayor timbre de gloria a que podemos aspirar.

ANTONIO GONZALEZ.
Murcia 2 de Abril 1925.

NECROLOGIA

Víctima de rápida dolencia y en plena juventud, ha rendido su tributo a la muerte en esta capital la distinguida señora doña Anita Paz González, esposa del abogado don Andrés Verdú Charques e hija política del Decano del Ilustre Colegio Notarial de Albacete don José Verdú Albert.

La finada era estimadísima de cuantos la trataron, y el entierro del cadáver, efectuado en la tarde de hoy, ha constituido una verdadera manifestación de duelo.

Enviarnos la sincera expresión de nuestro pésame a la distinguida familia doliente.

Justicia municipal

Por el Tribunal pleno se han acordado en esta Audiencia los siguientes nombramientos:

Juez municipal suplente de Villaverde de Guadalimar, don Prisco Gallego Gallego.

Juez municipal suplente de Tarazona de la Mancha, don Joaquín Alarcón Delgado.

Juez municipal de Villalgorido del Júcar, don Gumersindo Daniel Ruiz Martínez.

DE COLABORACION

Tengo una idea... una imagen

Ante la cándida tentación que me llevó a ojear ciertos papeles, desdobló uno que vino ha tiempo de un pueblo de la provincia de Albacete y escrito con mano angelical, me incita a leerlo y de esta lectura me sugiere «una idea... una imagen»; y, como quien falta de capacidad mental, no sabe pensar por cuenta propia, voy dejando correr la pluma.

La idea es la concreción y síntesis del concepto. Es el concepto elaborado. El concepto es la representación mental de algo. El concepto es una parte. La idea es ya el todo. Cuando yo fui un niño y contemplé por vez primera un árbol, forme varios conceptos, el del tronco, el de las ramas, el de las hojas, y reuniéndolos luego mentalmente, llegué yo a formar la idea del árbol.

En la vida del hombre la idea juega un papel más importante que la cosa, hablando más generamente, que el «algo» que representa. El hombre actúa o vive «ab intrínseco» y para el que no sepa latín «hacia dentro». De modo que el hombre, quiere lo que forja, y forja tomando los materiales del mundo exterior. Por lo tanto, lo que el hombre quiere no es la «cosa» objetiva, sino la que creó al idealizarla.

¡Pobre enamorado, que suspiras por la mujer amada! Ten cuidado con la realidad, porque tu sueño puede desvanecerse. Lo que tú amas, pobre enamorado, es la idea eterna y pura, es la idea que formaste sobre la imagen de la mujer amada y que tú crees es la verdadera. No amas, pues, a la mujer, amas a la idea de la mujer y puede llegar un día que al conocer a fondo a esa mujer, tu pobre idea, la idea que tu creaste, como lo que yo creía cuando era niño, al contemplar el árbol, se desmorone y caiga al contacto de la realidad cruda, pero indiscutible.

Manuel Kant, filósofo alemán, antepone la idea al imperio de la cosa. La idea domina al hombre. Sólo así se explica, que en el mundo antiguo pudieran los egipcios adorar a la cebolla como a Dios.

Y es que no era la cebolla, sino la idea de Dios lo que adoraban. Y así cuando este pueblo fanático, cuna de los Faraones, no pudo soportar aquella tensión espiritual, que les obligaba a idealizar constantemente cosa tan vulgar como una cebolla, ya no fué la idea de Dios, sino la cebolla misma, lo que adoraron. Y el culto decayó. Así ocurre en la vida; y así ciertos acontecimientos —que vienen a postrar al autor de este humilde artículo, bajo el peso del sufrimiento y con el ánimo lastimoso, por una horrible, pero fortuna desgracia— obligaron a reflexionar en el por qué y como una mujer, que ama por espacio de muchos años, que mantiene su amor más vivo y tierno durante la incubación de la adversidad, cambia, deshace el compromiso moral y abandona friamente, cuando aquella alcanza, con letal golpe, su consumación, al que la idealizó en los fastos del amor.

¡Por ventura no le bastaba mi conducta irreprochable, mi amor y mi constancia durante nueve años! A esto, ella, por natural sentimiento de compasión, debió, entonces, responder irguiendo su frente llena de nobleza y dignidad. Si él ha tenido la desgracia de perderlo todo, yo lo reemplazaré todo para él. ¡Hay acaso en la tierra papel más sublime que desempeñar? Si, del extremo de la adversidad misma de él sacaré una nueva fuente de felicidad; en el seno de la desgracia le haré ver cuanto le amo. ¡Quiero probarle hasta que punto puede legar en el corazón de una mujer el